

## EL HIJO DE LA NOVIA

Escena 11 (minuto 41:14 a 44:31)

Escena en el restaurante. Hablando del pasado

Usos de los tiempos pasados

Nivel: Intermedio-Avanzado

Preguntas de comprensión

Primero, vean la escena sin el guión y contesten a las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son los protagonistas de esta escena?
- ¿Dónde están?
- ¿A qué se dedican? ¿Cuál es su profesión?
- ¿Cuál es su parentesco?
- ¿Que relación tienen entre ellos?
- ¿De qué hablan?
- ¿Quién es Norma?

Usos y contraste entre pretérito e imperfecto

Vean de nuevo la escena con el guión y pongan atención en los tiempos pasados que se utilizan:

- ¿Qué verbos aparecen en pretérito? Subráyenlos
- ¿Cuándo se usa el pretérito?
  
- ¿Qué verbos aparecen en imperfecto? Subráyenlos
- ¿Cuándo se usa el imperfecto?
  
- ¿Hay algún otro tiempo verbal en pasado? ¿Cuál/es?
- ¿Cuándo se usan?

En parejas:

Escriban el diálogo de una escena similar a la que acaban de ver (un encuentro con un amigo de la infancia recordando alguna anécdota, una conversación con algún familiar, mayor que usted, en donde recuerda a alguien o algo de su pasado).

Te quedas a comer

- No se, vos no tenias que hablar con tu papa
- Si es una cosa familiar podemos hablarla entre los tres, ¿no?
- Sí sí, claro. No, no, es que, todo este tiempo que estuve en terapia intensiva, estuve pensando que son muchas cosas, y ... esto es muy estresante para mí, papi yo no quiero más problemas
- ¿Quieres vender?
- Bueno, no sé si es tan así, pero esta gente maneja las cosas de una forma mucho más ...
- Eficiente..., vendé,... vendé, vendé
- ¿No te molesta?
- Yo este restaurante lo empecé con Norma. Yo cocinaba, ella atendía, era una cuestión de dos. Me acuerdo que siempre discutamos de porqué venia la gente; ella decía que por la cocina y yo decía que por su atención. ¡Es que Norma era una cosa! Ella sí que era la especialidad de la casa, con esa sonrisa que tenía ¡Qué cartel luminoso! Imagínate, entraba la gente y ¡Bum!, se encontraba con esa pintura y ahí nomás le aparecía la Norma verdadera, más alegre, más luminosa..., y claro, el cliente pensaba que había entrado ¡qué se yo!, al paraíso nada menos, entonces ella le pedía que la siguiera, que los iba a llevar a la mejor mesa, eso se lo decía a todo el mundo; que los llevaba a la mejor mesa, y todos se lo creían porque si ella te llevaba, era la mejor mesa. Te hacía sentir como si fueras el único. Con Francesco nos reíamos porque cada vez que iba a la cocina... todos, eh,... todos, mujeres, niños, hombres, todos, como embobados mirándola, no sabían si seguían en la tierra si era un fantasma, si tenían miedo que no volviera, y ahí, los volvía a sorprender, a lo tonto (.....) junto a la caja, paradita como, por arte de magia, como un ángel, mi ángel; y si el tuyo no está aquí, tenés que ir a buscarlo a otro lado hasta que lo encontrés